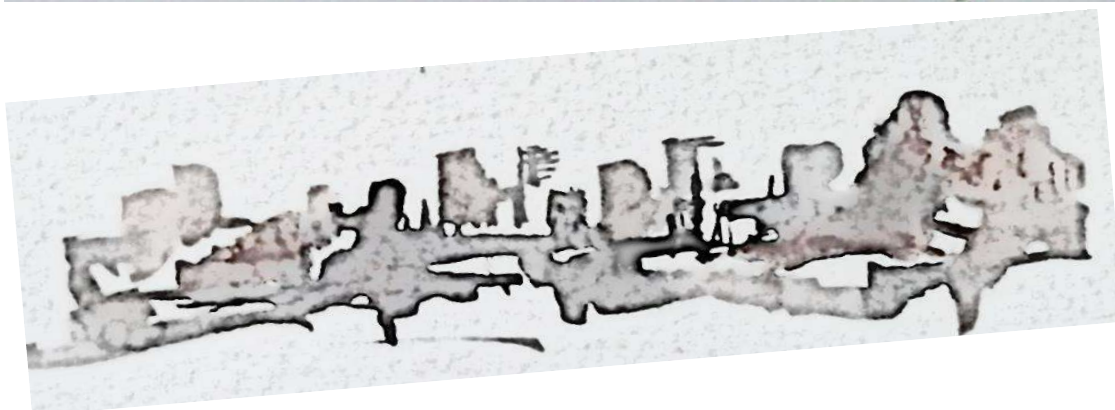


REVISTA STVLTIFERA

DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

DOSIER: PERSPECTIVAS DE GÉNERO HISTÓRICAS Y EMERGENTES
VOLUMEN 7, NÚMERO 1,
PRIMER SEMESTRE DEL 2024
ISSN 0719-983X



UNIVERSIDAD AUSTRAL DE CHILE
SEDE PUERTO MONTT



El género de la inteligencia artificial: un diálogo-editorial con ChatGPT a modo de presentación del dossier

The Gender of Artificial Intelligence: an Editorial-Dialogue with ChatGPT as a Presentation of the Dossier

Juan Antonio González de Requena Farré
Editor de *Revista Stultifera*, Universidad Austral de Chile, Chile

ChatGPT

Un año más —ya son siete— volvemos a la carga con nuevas propuestas de discusión e interpretación de nuestra compleja realidad mundial e hipercompleja situación latinoamericana. Como suele ocurrir, cuesta decidir por dónde empezar y cómo introducir una problemática; no obstante, desde algún punto de inicio, anclaje o referencia hay que comenzar sin dilación, demoras o pretextos. El problema del inicio resulta radical, ya sea que lo entendamos como la cuestión metafísica del origen (del *arjé*, lo arqueo- y lo archi-) o como el asunto práctico de la ocasión y el momento propicio u oportuno (el *kairós*). Para evitar la solemnidad, ritualización y escolasticismo del discurso académico, nosotros empezaremos con una inscripción callejera, uno de esos grafitis e inscripciones fugaces que encontramos de paso en un bloque de cemento de nuestra entrañable provincia: “No existen los aliados”. Escrita con aerosol tras alguna de las masivas marchas feministas que se han sucedido en el último lustro, la consigna parece aunar cierto afán de clausura identitaria con una decidida voluntad política de distinguir radicalmente los amigos y los enemigos. Por nuestra parte, también sospechamos de quienes pretenden convertirse en “la voz de los sin voz” y se apropian de los discursos excluidos o subalternos,



Juan Antonio González de Requena Farré es Doctor en Filosofía por la Universidad Complutense de Madrid y se desempeña como profesor del Instituto de Psicología de la Universidad Austral de Chile. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4296-2211>

ChatGPT es una aplicación de inteligencia artificial desarrollada en 2022 por OpenAI; se especializa en el diálogo.

Contacto: juan.gonzalezderequena@uach.cl

Cómo citar: González-de-Requena-Farré, J. A., y ChatGPT. (2024). El género de la inteligencia artificial: un diálogo-editorial con ChatGPT a modo de presentación del dossier. *Revista Stultifera*, 7(1), 11-20. DOI: 10.4206/rev.stultifera.2024.v7n1-01.

muchas veces con fines de explotación epistémica o capitalización académica.

Sin embargo, de alguna manera tenemos que introducir este número especial sobre feminismos contemporáneos y estudios de género en la actualidad. Por eso, optamos por presentar esta entrega de *Revista Stultifera* por medio de un diálogo con un actante o actor-red neutro —en principio, tan asexuado como los ángeles y tan poco binario como los algoritmos (pese al binarismo de los bits)—: la célebre inteligencia artificial generadora conocida como ChatGPT, creada por OpenAI. Estas fueron sus “inteligentes”, enciclopédicas y políticamente correctas respuestas a nuestras demasiado humanas preguntas. Aunque no nos quedamos sin palabras, preferimos que nuestros sagaces lectores saquen sus propias conclusiones tanto de este particular diálogo como del tipo inteligencia atribuible a la IA.

—¿Qué opinión tienes de los pensamientos feministas contemporáneos?

ChatGPT. —Los pensamientos feministas contemporáneos son una parte vital de la conversación global sobre la igualdad de género. Estos enfoques buscan abordar una amplia gama de problemas, desde la equidad salarial y los derechos reproductivos hasta la representación en los medios y la violencia de género.

En mi opinión, estos pensamientos son esenciales para crear una sociedad más justa e inclusiva. Promueven la conciencia sobre las desigualdades arraigadas en la estructura social y desafían las normas que perpetúan la discriminación de género.

Sin embargo, como ocurre con cualquier movimiento, hay diversas corrientes dentro del feminismo contemporáneo, cada una con sus propias perspectivas y enfoques. Algunas personas pueden no estar de acuerdo con ciertos aspectos del feminismo, pero en general, la lucha por la igualdad de género es una causa importante que merece atención y apoyo.

—¿No está sesgada tu opinión sobre cuestiones de género por los algoritmos?

ChatGPT. —Como inteligencia artificial, estoy diseñada para ser imparcial y objetiva en mis respuestas. Mi programación se basa en datos y

conocimientos recopilados, y mi objetivo es proporcionar información precisa y equilibrada sin prejuicios.

Sin embargo, es importante reconocer que los algoritmos pueden reflejar sesgos presentes en los datos con los que han sido entrenados. Si los datos históricos contienen sesgos de género, por ejemplo, es posible que esos sesgos se reflejen en las respuestas que proporcione, a pesar de mi intento de ser imparcial.

Los esfuerzos constantes se realizan para minimizar estos sesgos. Los investigadores y desarrolladores trabajan en técnicas para identificar y mitigar parcialidades en los conjuntos de datos y algoritmos, promoviendo así respuestas más equitativas y justas.

Mi objetivo es brindar información objetiva y fomentar la comprensión, la empatía y la equidad en temas de género y cualquier otro tema en el que pueda ayudar. Siempre es importante cuestionar y examinar críticamente la información recibida, independientemente de su fuente, para obtener una comprensión más completa y precisa.

—¿Es posible que el mundo cibernético y la inteligencia artificial contribuyan a redefinir las identidades de género?

ChatGPT. —Definitivamente, el mundo cibernético y la inteligencia artificial tienen el potencial de influir en la forma en que se entienden y se perciben las identidades de género. Aquí hay algunas maneras en las que esto puede suceder:

1. Representación diversa: En entornos digitales, como redes sociales o plataformas de entretenimiento, se puede fomentar una representación más diversa y amplia de identidades de género. Esto puede ayudar a desafiar las normas tradicionales y ofrecer modelos más inclusivos para las personas.
2. Acceso a la información: La tecnología proporciona acceso a información sobre identidades de género no binarias, transgénero y otras identidades que a menudo no se discuten en contextos tradicionales. Esto ayuda a educar y sensibilizar a las personas sobre la diversidad de experiencias de género.
3. Apoyo y comunidad: Internet y las plataformas digitales pueden ser espacios seguros donde las personas pueden encontrar apoyo, comunidad y recursos para explorar y comprender su identidad de género.

4. Inteligencia artificial inclusiva: Si se diseña de manera consciente, la inteligencia artificial puede contribuir a una representación más inclusiva y respetuosa de las identidades de género. Por ejemplo, los asistentes virtuales y sistemas de reconocimiento de voz pueden ser entrenados para reconocer y respetar diferentes identidades.

Sin embargo, es esencial tener cuidado y considerar las implicaciones éticas al utilizar la tecnología en relación con las identidades de género. La privacidad, la seguridad y el respeto por la diversidad son aspectos fundamentales a tener en cuenta para evitar la discriminación o el uso inapropiado de la información personal.

En última instancia, la influencia de la tecnología en la redefinición de identidades de género dependerá de cómo se utilice y se desarrolle, así como del diálogo continuo y el compromiso con la inclusión y el respeto hacia todas las identidades.

—¿Cuáles son los principales desafíos para los estudios y las políticas de género?

ChatGPT. —Los estudios y políticas de género enfrentan una serie de desafíos significativos en su camino hacia la igualdad y la equidad. Algunos de los desafíos más importantes incluyen:

1. Estereotipos arraigados: Las expectativas sociales y culturales sobre roles de género pueden ser limitantes y discriminatorias, dificultando la igualdad de oportunidades y la percepción equitativa de habilidades y capacidades entre géneros.
2. Brecha salarial: A pesar de los avances, la disparidad salarial entre hombres y mujeres persiste en muchos países y sectores laborales, reflejando desigualdades estructurales y culturales.
3. Violencia de género: La violencia contra las mujeres y otros grupos marginados basada en su género es un problema global que requiere atención urgente. El acoso, la violencia doméstica y otras formas de abuso son desafíos críticos.
4. Acceso desigual a la educación y la salud: Aunque ha habido avances, todavía existen disparidades en el acceso a la educación y la atención médica entre géneros en diversas regiones del mundo.

5. Representación y participación: La representación política, económica y social equitativa de géneros diversos es un desafío importante. La falta de representación en espacios de toma de decisiones puede perpetuar desigualdades.

6. Diversidad de género: Los estudios y políticas de género también enfrentan desafíos para ser inclusivos y representativos de la diversidad de identidades de género más allá de la dicotomía hombre-mujer.

Abordar estos desafíos requiere un enfoque integral que involucre cambios culturales, legislativos, educativos y sociales. La sensibilización, la educación, las políticas inclusivas y la promoción de la igualdad de género en todos los niveles son fundamentales para superar estos obstáculos y avanzar hacia sociedades más justas y equitativas.

—¿Cómo puede contribuir la inteligencia artificial al pensamiento feminista contemporáneo?

ChatGPT. —La inteligencia artificial (IA) puede contribuir al pensamiento feminista contemporáneo de varias maneras:

1. Identificación de sesgos: Los algoritmos de IA pueden ayudar a identificar y mitigar sesgos de género en datos y sistemas existentes. Esto es crucial para garantizar que las decisiones basadas en IA no perpetúen inequidades de género.

2. Análisis de datos: La IA puede procesar grandes conjuntos de datos para analizar patrones relacionados con cuestiones de género, como la brecha salarial, la representación en diferentes industrias o la distribución desigual de oportunidades.

3. Creación de conciencia: Las aplicaciones de IA pueden contribuir a crear conciencia sobre temas feministas al ofrecer información, estadísticas y análisis sobre desigualdades de género, lo que puede fomentar conversaciones y acciones en pro de la equidad.

4. Promoción de la diversidad: En el diseño de la IA, se puede trabajar para incluir perspectivas diversas y sensibilidades de género. Esto puede reflejarse en la creación de asistentes virtuales inclusivos, sistemas de recomendación neutrales en cuanto al género y más.

5. Facilitar la participación: Las plataformas y herramientas basadas en IA pueden facilitar la participación y el intercambio de ideas entre personas

comprometidas con el feminismo, permitiendo la colaboración y la difusión de información de manera más eficiente.

Sin embargo, es importante tener en cuenta que la IA no es una solución mágica. Depende de cómo se diseñe, implemente y utilice. La ética y la consideración de los contextos culturales y sociales son fundamentales para garantizar que la IA contribuya positivamente al pensamiento feminista contemporáneo, sin perpetuar prejuicios o discriminación de género.

Presentación de los artículos del dossier

Volvamos a nuestra labor editorial, mientras nuestros lectores deliberan sobre lo razonables o sorprendentes que puedan resultar los planteamientos de una inteligencia artificial generativa. En este dossier sobre perspectivas de género se encuentran problemáticas tradicionales del pensamiento feminista, como las cuestiones de la educación y del trabajo. En su artículo “La educación en disputa. La batalla por la igualdad en autoras españolas e hispanoamericanas entre los siglos XIX y XX”, María Jesús Fariña Busto expone las vicisitudes de la defensa de la educación para las mujeres en condiciones de igualdad —en cuanto instrumento de cambio social y fundamento de una sociedad igualitaria—, a partir de las reflexiones, argumentos y discursos de diferentes autoras de los siglos XIX y XX. Del mismo modo que el nexo entre educación y feminismo ha generado una profunda discusión histórica, también el problema de las relaciones entre trabajo asalariado y trabajo doméstico ha sido una temática recurrente en el pensamiento feminista. En el texto “El ¿infeliz? matrimonio entre feminismo y sindicalismo. Reflexiones en torno a los estudios internacionales”, Victoria Estermann recoge las principales discusiones en los estudios internacionales, entre los enfoques institucionalistas británicos y la visión de las relaciones sociales estructurales de sexo propuesta por la perspectiva francesa de Margaret Maruani, respecto a las transformaciones en la composición del mercado de trabajo, las estrategias sindicales y el vínculo entre feminismo y sindicalismo.

El dossier también recoge perspectivas emergentes en la discusión de género como la participación política de las mujeres indígenas, el estudio de la masculinidad hegemónica y sus expresiones de violencia, o bien la reconceptualización de la violencia de género femicida desde una concepción alternativa de la normatividad. En el texto “Liderazgo, empoderamiento y participación política de las mujeres indígenas”, María Elena Rosero

Campiño y Carlos Andrés Hurtado Díaz indagan, mediante un ejercicio etnográfico, en las dinámicas de la participación política y del liderazgo en mujeres indígenas de la comunidad Quillasinga en Obonuco, Colombia. Desde una perspectiva cercana al feminismo decolonial, los autores consiguen visibilizar las manifestaciones de discriminación y desigualdad de género, y ponen de manifiesto ciertas lógicas de la dominación masculina, haciendo concebibles ciertos lugares de emancipación y resistencia de la mujer indígena. Por su parte, en “Mandatos de masculinidad y expresiones de violencia en el contexto del paro nacional colombiano de 2021”, María Fernanda Martínez Hoyos y Jaime Alberto Carmona Parra contribuyen al emergente campo de estudio de las masculinidades; mediante una revisión documental de distintos informes sobre las violaciones de los derechos humanos en el marco de las protestas sociales del paro nacional colombiano en 2021, los investigadores sistematizan las formas de violencia experimentadas durante la protesta, particularmente las formas de violencia de género, y dan cuenta del vínculo entre esas violencias y cierto trasfondo implícito: los mandatos de masculinidad hegemónicos y su lógica guerrerrista, centrada en la valoración de la fuerza, el control y el dominio. Finalmente, en artículo “Violencia de género y transformaciones ético-normativas. Aportes para una comprensión de las luchas contra la violencia femicida”, Daniel Jofré, Alejandro Bilbao, José Cabrera y Nicolás Pinochet-Mendoza realizan una reconstrucción histórica y cultural de la conceptualización del femicidio, revisan las formas de exclusión sexogenérica asociadas al contrato social y proponen un marco normativo distinto para resistir la violencia femicida: la concepción de la norma en Georges Canguilhem, que permitiría repensar el sustrato del juicio ético y la construcción del vínculo social.

Más allá del enciclopedismo generativo, de la prodigiosa gestión de datos masivos y de la corrección política, parece quedar un resto inasimilable o una fractura no suturable en el ordenamiento simbólico de la inteligencia artificial. En ese sentido, no se trata simplemente de promover formas de reconocimiento en el imaginario de la ambivalencia y la indeterminación sexual a través de la figura del *cyborg* o de algún actantered análogo. Como planteó Donna Haraway, esos actantes y criaturas de la ciencia ficción, entre naturales y artificiales, orgánicos y maquínicos, representarían supuestamente el acoplamiento postgenérico de cuerpos y prótesis, así como la inscripción paródica del significante flotante del género a través del polimorfismo de los circuitos y redes cibernéticos (o de las

biotecnologías). A través de la imaginería paródica del *cyborg*, se deconstruirían presuntamente —según Haraway— las oposiciones subordinantes en que se ha basado la exclusión de la mujer (cultura/naturaleza, público/privado, agente/recurso, activo/pasivo, realidad/apariencia, etc.) y se esbozarían opciones transgresoras que no dependen de la totalización esencialista de una identidad de género. Sin embargo, lo decisivo de las reivindicaciones feministas y políticas de género parece horadar, interrumpir y atravesar los ordenamientos simbólicos y flujos imaginarios de cualquier actante-red como la inteligencia artificial o algún tipo de *cyborg*.

Como se expresa en los artículos de este dossier, el modo en que las discusiones feministas y políticas de género han planteado la cuestión del género nos permite apreciar en qué consiste lo “real” del significante “género”; esto es, la fractura o desajuste que atraviesan la construcción del sistema sexo-género, impidiendo cualquier sutura o clausura de una identidad de género sustancial. Es precisamente esa fractura excluyente que atraviesa la construcción simbólica del sistema sexo-género lo que los estudios de género y los pensamientos feministas han articulado. Por ejemplo, denuncian el espejismo del universalismo abstracto en que se legitiman nuestros órdenes político-discursivos, como una forma de particularismo encubierto, que se limita a trasponer la posición particular del varón propietario (así como su valoración de la libertad e igualdad formales), dejando de lado sistemáticamente la experiencia e intereses de las mujeres y de otros grupos excluidos. O bien cuestionan el modo en que nuestro orden político-discursivo ha consagrado una distinción entre las esferas pública y privada, que ha resultado funcional a la reproducción y mantenimiento de la subordinación política de las mujeres, en la medida en que se consagraba el espacio público para la libre e igual deliberación entre individuos pares —varones cabezas de familia—, mientras se reservaron los asuntos del ámbito doméstico para la mujer, excluyéndolos de la tematización y la crítica, al tiempo que se privaba al género femenino de oportunidades de participación en la discusión política.

Como planteó desde una perspectiva eminentemente política Chantal Mouffe (1999), la inscripción del “género” y la constitución de un sujeto político feminista dependen de operaciones hegemónicas que redescriben antagónicamente las posiciones de sujeto y las diferencias identitarias. Por eso, las políticas feministas de inspiración democrática radical no pasan por

preguntarse si las mujeres tienen que volverse idénticas a los hombres para ser reconocidas, o si tienen que afirmar su diferencia a expensas de la igualdad. De lo que se trata en un proyecto democrático radical y pluralista es de luchar contra las formas de subordinación en todos los frentes sociales, de modo que las reivindicaciones feministas se contextualicen en alguna articulación de demandas más amplia. Las reivindicaciones de “género” y la lucha por la igualdad de la mujer serían, pues, de carácter democrático-radical, solo si se tornan lucha contra las múltiples formas en que la categoría “mujer” o la identidad de género se construyen al servicio de la subordinación social (Mouffe, 1999).

En ese sentido, —según ha sugerido Nancy Fraser (2008)— tal vez resulte preciso reenmarcar las reivindicaciones feministas y de género, de tal manera que estas se hagan cargo de las actuales condiciones socio-históricas en que tienen lugar las luchas contra la exclusión de género. No en vano, también las reivindicaciones de género han de hacerse cargo de la creciente desregulación de lo social que caracteriza a nuestras sociedades de la inseguridad y del riesgo (debido a la flexibilización y precarización del trabajo, así como a la disminución de las prestaciones y garantías sociales; procesos incitados y avalados por las presiones neoliberales, por la transnacionalización del capital y por las retóricas del globalismo). Así, las reivindicaciones feministas ligadas a la redistribución igualitaria o al reconocimiento de la diferencia ya no resultarían plenamente eficaces ni encontrarían respuesta adecuada bajo el limitado marco estatal territorial en el que tradicionalmente se formularon y al cual iban dirigidas. Y es que, al enclaustrar políticamente las luchas contra la injusticia de género en el marco de un Estado sobrepasado por las relaciones de poder estructuradas a través del capitalismo global y del sistema interestatal, se invisibilizan y excluyen de la discusión las nuevas formas transfronterizas de exclusión de género. Por eso, actualmente, las reivindicaciones de género han de articularse con otras demandas y resistencias sociales, de manera que las demandas feministas de redistribución igualitaria o de reconocimiento de la diferencia de género se reenmarquen como problemas de representación política. Se trata del cuestionamiento metapolítico de cuáles sean los marcos y agentes políticos decisivos, así como de la integración estratégica de las luchas sociales en frentes de resistencia más amplios y pertinentes (Fraser, 2008).

Estas son agendas de investigación y de acción política ante las cuales nuestra comunidad *estultífera* se mantiene particularmente atenta. Aunque no existan los aliados.

Referencias

Fraser, N. (2008). *Escalas de justicia*. Herder.

Haraway, D. (1991). *Simians, Cyborgs and Women: The Reinvention of Nature*. Routledge.

Mouffe, Ch. (1999). *El retorno de lo político*. Paidós.

REVISTA STVLTIFERA

DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

VOLUMEN 7, NÚMERO 1, PRIMER SEMESTRE DEL 2024
ISSN 0719-983X

Dossier: *Perspectivas de género históricas y emergentes*

El género de la inteligencia artificial: un diálogo-editorial con ChatGPT a modo de presentación del dossier

Juan Antonio González de Requena y
ChatGPT

La educación en disputa. La batalla por la igualdad en autoras españolas e hispanoamericanas entre los siglos XIX y XX

María Jesús Fariña Busto

El ¿infeliz? matrimonio entre feminismo y sindicalismo. Reflexiones en torno a los estudios internacionales

Victoria Estermann

Liderazgo, empoderamiento y participación política de las mujeres indígenas

María Elena Rosero Campiño y Carlos Andrés
Hurtado Díaz

Mandatos de masculinidad y expresiones de violencia en el contexto del paro nacional colombiano de 2021

María Fernanda Martínez Hoyos y Jaime
Alberto Carmona Parra

Violencia de género y transformaciones ético-normativas. Aportes para una comprensión de las luchas contra la violencia femicida

Daniel Jofré, Alejandro Bilbao, José Cabrera y
Nicolás Pinochet-Mendoza

Artículos de Humanidades y Ciencias Sociales

Las implicaciones políticas de la comunicación cristiana estadounidense

José Antonio Abreu Colombri

De la revolución de la alegría al acuerdo con el FMI. Neoliberalismo, endeudamiento externo y dependencia durante el gobierno de Macri

Hernán Fair

Inclusión educativa del Sordo: panorama en México y Veracruz

Waltraud Martínez-Olvera, Darlene González
Miy, Itzel Moreno Vite y Yolanda Martínez
Cervantes

Reseñas

Reseña de Cavallero, L., y Gago, V. (2022). *La casa como laboratorio: finanzas, vivienda y trabajo esencial*

Alejandra Sánchez Cuevas